

Bandas Seris

Edward W. Moser

Nota: Este artículo fue publicado originalmente en 1963 en inglés en *The Kiva* (Volumen 28, Número 3). Una traducción abreviada apareció en *Calafia*, la revista de la Universidad Autónoma de Baja California, en 1976 (Volumen 3, Número 3). La presente versión se basa en esta traducción, pero las palabras seris se han escrito correctamente usando la ortografía seri más comúnmente usada y conocida.

Resumen: En publicaciones previas sobre los seris, referencias frecuentes a distintos grupos de seris señalan la existencia de divisiones tribales históricas a algún nivel. Investigación reciente entre los seris ha determinado la existencia anterior de seis bandas que incluyeron tres grupos dialectales. Tres de las bandas se subdividieron en clanes. Estas seis bandas, cuya formación puede haber sido causada mayormente por conflictos internos, eventualmente fueron abrumadas y reducidas a un solo grupo por la destrucción de conflictos externos.

INTRODUCCIÓN

El grupo autóctono seri se localiza a lo largo de la costa de Sonora, entre Bahía Kino y el Puerto Libertad, y también en la isla del Tiburón (véase mapa 1). Cuenta actualmente con cerca de trescientas setenta personas (en 1971) que se llaman a sí mismas **comcáac**¹ ‘la gente’. Aunque en un tiempo incluía seis bandas distintas, el grupo ha perdido ahora ese tipo de organización. Sin embargo, gran parte de la historia reciente de esas bandas desaparecidas permanece aún en la memoria de los indígenas adultos. El propósito de este artículo es presentar algunos de los rasgos sobresalientes de estas antiguas bandas, tratar algunas de las relaciones existentes entre ellas, y recontar la versión seri de la desagregación del sistema de las bandas.²



¹ El acento se pronuncia en la primera sílaba de la palabra si no está escrito en otra sílaba. Los valores de las letras alfabéticas son: *p* cierre labial sorda, *t* cierre dental sorda, *c / qu* cierre velar sorda, *h* cierre glotal, *f* fricativa labial sorda, *s* fricativa alveolar sorda, *z* fricativa alveopalatal sorda, *l* fricativa lateral sorda, *j* fricativa velar sorda, *x* fricativa posvelar sorda, *cö, jö, y xö* consonantes redondeadas, *m* nasal labial, *n* nasal dental, *y* semivocal palatal, *i* vocal alta anterior, *e* vocal baja anterior, *a* vocal baja central, *o* vocal media posterior.

² Estos datos fueron compilados durante viajes a la región de 1956 a 1961. Los estudios se hicieron bajo los auspicios del Instituto Lingüístico de Verano. Los datos suministrados por el seri, Roberto Herrera T., fueron verificados y complementados por otros nueve miembros mayores del grupo.

Hay tres estudios sobre los seris que deben ser mencionados.³ De éstos, los informes de Kroeber y de Griffen son los más confiables. Los tres autores mencionan divisiones tribales que Griffen designa correctamente como bandas.

BANDAS

Banda I. *xica hai iic coii* ‘los que viven hacia el verdadero viento’

Este grupo se menciona comúnmente en la literatura como los tepocas o los salineros. Según figura en el mapa 2, habitó esta banda una área que se extendía desde un punto algo al norte de Puerto Lobos hasta Punta Tepopa en el sur. El territorio se extendía hacia el interior abarcando el área general delimitada por el río San Ignacio.

Un descendiente de esta banda cuenta que, hace tiempo, sus antepasados vagaban por el norte de la región de Guaymas. Con el tiempo, establecieron derechos de tierra en la región costera que se extiende desde Campo Ona, al sur, hasta Puerto Lobos, al norte. No obstante, poco después, renunciaron a su derecho al área comprendida entre Campo Ona y Punta Tepopa.

Por supuesto, se sobreentiende, que grupos de esta banda, así como de otras bandas, deambulaban a veces lejos de sus respectivos territorios. La Banda I, por ejemplo, tenía lugares para acampar tan al norte como la boca del río Colorado.

Banda II. *xica xnai iic coii* ‘los que viven hacia el viento del sur’

A este grupo se le conoce, generalmente, como los tastioteños. Esta gente vagaba por la costa desde Guaymas hasta Bahía Kino.

Banda III. *Tahéjoc comcáac* ‘la gente de la isla del Tiburón’

Esta banda se designa en la literatura con el nombre de los seris o los tiburones. En un tiempo



³ 1) W. J. McGee, “The Seri Indians”, Bureau of American Ethnology, Seventeenth Annual Report, Part 1 (Washington: Government Printing Office, 1898); 2) A. L. Kroeber, *The Seri*, Southwest Museum Papers, No. 6 (Los Angeles: Southwest Museum, 1931); 3) W. B. Griffen, “Notes on Seri Indian Culture, Sonora, Mexico”, Latin American Monograph Series Number 10 (Gainesville: University of Florida Press).

su territorio incluía sólo el extremo norte y la parte oriental de la isla del Tiburón. Más tarde se extendió incluyendo toda la franja costera continental directamente opuesta a la isla.

Banda IV. heno comcáac ‘la gente del desierto’

El mapa 2 muestra el área que ocupaban en el valle central de la isla del Tiburón.

Banda V. xnaa motat ‘los que vinieron del sur’

Los seris creen que la Banda V vino originalmente de algún lugar situado al sur de Guaymas. Es posible que esta banda haya sido el grupo llamado upanguayma en la literatura. Como su nombre lo implica. Los de la Banda V entraron en contacto con los de la Banda II, y ambas bandas vivieron juntas por algún tiempo. Hasta ahora no he podido verificar con certeza si la Banda V era o no era seri. Puesto que ningún informante sugiere que este grupo hablara otra lengua distinta a la seri, parece razonable creer que los de la Banda V constituyeron simplemente un grupo que hablaba un dialecto distinto.

Los *xnaa motat* era un pueblo guerrero y después de luchar con los de la Banda II, se dirigieron hacia el norte. Finalmente se establecieron sobre la franja relativamente pequeña que se encuentra al oriente de Punta Tepopa, como se ve en el mapa 2.

Banda VI. xica hast ano coiï ‘los que viven en las montañas’

Este grupo, que habitó la isla de San Esteban, reclamó también la mayor parte de la costa en el extremo sur de la isla del Tiburón. Uno de los seris refirió que en tiempos antiguos esta banda se extendió por toda la isla del Tiburón a excepción de los dos tercios septentrionales del lado oriental, pero que fueron empujados lentamente hacia el sur por los movimientos de otros grupos.

DIALECTOS

Parece evidente que en el pasado existieron tres dialectos distintos, pero mutuamente inteligibles.

Las Bandas I, II, III y IV hablaban el dialecto 1. Las diferencias lingüísticas entre estas cuatro bandas parecen haberse limitado a la formación de palabras. La lengua seri actual se deriva principalmente de este dialecto.

La Banda V hablaba el dialecto 2. Este dialecto ha desaparecido y sólo han podido recogerse datos escasos sobre él. De varias expresiones recolectadas, es posible notar que este dialecto se caracterizaba por poseer excesivos deslizamientos de entonación.

La Banda VI hablaba el dialecto 3. Este dialecto, también extinto, lo describen los seris como musical y se refieren a él como ‘hablar cantando’. Las expresiones recordadas se caracterizan por tener contornos tonales marcados y fuerte acentuación. Se han encontrado algunas construcciones gramaticales de este dialecto que incluyen morfemas desconocidos para los seris actuales.

Los enunciados y las expresiones sacadas de los dialectos 2 y 3 parecen emplear los mismos fonemas segmentales que el seri moderno.

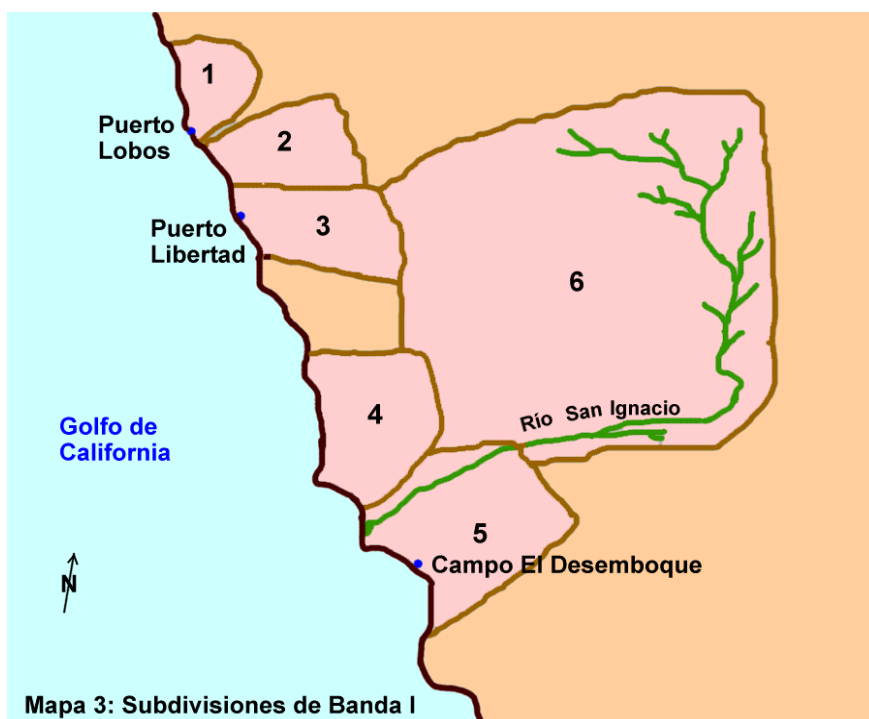
SUBDIVISIONES DE LAS BANDAS

Tres de las seis bandas se subdividieron. Las subdivisiones territoriales de esas tres, Bandas I, III y VI, aparecen en los mapas 3, 4 y 5, respectivamente.

Banda I

La banda I se dividió en seis grupos, ocupando cada uno su propia subdivisión del territorio de la banda. Cada una de estas subdivisiones de tierra recibió el nombre de **ihízitim** [plural: **ihízitam**]. El nombre de un campamento prominente daba generalmente el nombre a la subdivisión. Los nombres de estas subdivisiones son:⁴

1. **Zaaj Hacáiila**
“(flechas) lanzadas hacia el paredón”
2. **Pailc Haacöt**
“casas de madera flotante”
3. **Xpano Hax**
“agua dulce en el mar”
4. **Haasíxp**
“mezquite blanco”
5. **Haxöl Ihom**
“lugar de almejas”
6. **Xapoo eáh**
“sonido de lobo de mar”



Banda III

Esta banda se dividió en quince subdivisiones:

1. **Hajháx** “cualquier agua”
2. **Cyazim** “largo y delgado”
3. **Sacpátix** “_____”
4. **Haanc** “especie de almeja”
5. **Hatquísa** “testículo podrido”

⁴ En el mapa 3 se nota entre la subdivisión 3 y la subdivisión 4 una área sin número por ser incierto quién la habitaba.

6. **Taij It** “base de la playa”⁵
7. **Inóohcö Quixaz** “bahía de piedras que retiñen”
8. **Xniize** “en frente del viento”
9. **Tacáta** “_____”
10. **Heeme** “especie de maguey”⁶
11. **Hast Hax** “punta (de flecha) de piedra”
12. **Soosni Itáai** “en frente de la isla Alcatraz”
13. **Xoxáacöl** “los grandes”
14. **Caail iti ctamcö** “hombres de la playa seca”
15. **Hax Ipac** “el otro lado del agua”

No fue posible descubrir mucha información sobre las subdivisiones 7, 8, 9 y 10. La razón de esto podría ser que la Banda VI abandonó esas áreas costeras lentamente (si es que realmente las habitaron) cuando iba siendo desplazada por las Bandas III y IV.

Los seris cuentan que hace mucho tiempo varios hombres, llamados **hant iha quimxoj** ‘los que explican la Tierra’, vinieron a la isla del Tiburón y dijeron a la gente de la costa oriental que ellos poseían también, en tierra continental, una franja de tierra correspondiente. Entonces los habitantes de las subdivisiones 2, 3, 4, 5 y 6 les reclamaron las zonas costeras que estaban directamente al otro lado del canal, como muestran las líneas punteadas del mapa 4. Dieron por sentado que sus nuevos territorios se extendían tierra adentro hasta abarcar tanto terreno como creían que podían usar. Al principio la gente fue a sus áreas continentales principalmente para recoger frutos de cacto. Eventualmente algunos se quedaron y establecieron las subdivisiones 11 y 12, como muestra el mapa 4. El establecimiento de estas subdivisiones hizo que las cinco subdivisiones de la isla del Tiburón perdieran el derecho a sus territorios en el continente. Aunque las subdivisiones 11 y 12 formaron, en algunos respectos, una banda separada, retuvieron su nombre **Tahéjoc comcáac** ‘la gente de la isla del Tiburón’. Finalmente, este grupo regresó a la isla del Tiburón.

De las subdivisiones 13 y 14 que aparecen en el mapa 4, se sabe muy poco. La gente de la subdivisión 13 habitó una área que abarcó el extremo norte de la Playa Noriega (San Bartolo). Algunos de los seris creen que los miembros de esta subdivisión eran gigantes. Aunque en esta zona encontré figuritas de barro y otros artefactos frecuentes en campamentos abandonados seris, los seris desconocen los nombres de los campamentos de esta subdivisión. La subdivisión 14 ocupó el extremo sur de la misma playa.

⁵ Se ha corregido la glosa.

⁶ Se ha corregido la glosa.



La subdivisión 15 habitó el área en que actualmente se encuentra Villa de Seris, poblado situado en el borde meridional de Hermosillo. A medida que Hermosillo se extendía, se fue haciendo más difícil para los seris de esta subdivisión sostener su forma habitual de vida y finalmente, regresaron a la isla del Tiburón.

Banda VI

Esta banda se dividió en cuatro subdivisiones cuyos nombres son:

1. **Xnitom** “_____”
2. **Pajii** “pedernal”
3. **Coftécöl Iifa** “península de iguanas grandes”
4. **Coiij** “tubular”

ESTRUCTURA SOCIAL DE LAS BANDAS

La estructura social de las bandas se puede entender correctamente sólo en relación con la estructura social de sus subdivisiones, las **ihízitam**. El grupo emparentado que residió y gobernó cada una de las subdivisiones constituía un clan.⁷ Este grupo se ajusta a las tres especificaciones principales de Murdock para la designación del clan.⁸

⁷ G.P. Murdock, *Social Structure* (New York: Macmillan Co., 1949), pp. 68-69.

⁸ Afirma Kroeber que el concepto de McGee sobre el linaje maternal seri, cristalizado en clanes totémicos con el predominio femenino, parece fantasía. Opina Kroeber que posiblemente los seris nunca tuvieron clanes, pero el hecho de que actualmente no existan, no puede tomarse como evidencia positiva de que no existieron hace tres siglos.

El primer requisito de Murdock establece que un grupo emparentado, para constituir un clan, debe basarse claramente en un régimen unilateral de descendencia. El grupo consanguíneo de cada subdivisión de banda seri se fundaba en la descendencia patrilineal. Un individuo estaba estrechamente asociado con el grupo de parientes de su subdivisión, los cuales estaban emparentados con él sólo a través de los miembros masculinos. El padre era el jefe de la familia; él, por ejemplo, asumía la dirección en las negociaciones matrimoniales. A su muerte, el hijo mayor tomaba su lugar.

El segundo requisito se refiere a que un grupo emparentado debe tener unidad de residencia. Los matrimonios seris eran exógamos con respecto a la subdivisión,⁹ y la regla de residencia era patrilocal. El domicilio se erigía cerca de la casa de los padres del novio.

El tercer requisito establece que un grupo emparentado, para constituir un clan, debe mostrar una integración social verdadera. Murdock da importancia a la necesidad de observar en el grupo un sentido positivo de integración social, como se demostraría en actividades organizadas o funciones de grupo, antes de que pueda reconocerse a un grupo como un clan. Un rasgo esencial en este sentido de grupo es el de incluir a la esposa como miembro integral del grupo emparentado de su esposo.

Este tipo de integración social, de hecho se puede observar claramente en el grupo emparentado seri de cada subdivisión. En realidad fue nutrido por la costumbre de reservar exclusivamente los derechos de caza y pesca dentro de una subdivisión a los habitantes de esa división. Existían tensiones entre ciertas subdivisiones, y en vista de que dentro de su organización no tenían jefe, el hombre capacitado más viejo organizaba y dirigía a los guerreros del clan. En los malos tiempos, los miembros del grupo se unían ayudándose mutuamente. El novio contaba con la colaboración material de sus compañeros miembros del clan para cubrir el pago estipulado por la novia. Esta asistencia mutua ocurría también en otras ocasiones, tales como ritos de pubertad y funerales. Los hombres cooperaban en sus expediciones de caza y pesca. Las mujeres del clan, incluyendo las casadas dentro de las mismas subdivisiones, participaban en la recolección y repartición de alimentos. Todos podían asistir a las diversas fiestas. Se ha dicho que en la ejecución de estas actividades colectivas generalmente reinaba una íntima armonía.

RELACIONES INTERNAS Y EXTERNAS DE LAS BANDAS

La división del grupo seri en bandas posiblemente se debió a contiendas y fricciones internas. Durante el período de la historia de las bandas, conocido por los seris de hoy,¹⁰ las escaramuzas ocurrían mayormente en contra de grupos que no eran seris.¹¹

⁹ Usualmente se contraía matrimonio dentro de la banda.

¹⁰ Como Kroeber señala, la memoria seri probablemente recuerda únicamente la última parte del período en que los españoles entraron en contacto con ellos.

¹¹ Los seris no recuerdan nada de sus contactos con los pimas, y poco de sus relaciones con los apaches.

Banda I

Las relaciones internas de la Banda I parecen haber sido relativamente pacíficas. Los habitantes de las subdivisiones 1, 2, 3, 4 y 5 eran pescadores y a la vez cazadores y recolectores. La gente de la subdivisión 6 prefería vivir a base de alimentos que recolectaban y de carne de animales silvestres. También la Banda I robaba vacas y caballos, provocando represalias de parte de los rancheros mexicanos. Aparentemente había bastante trato social entre las seis subdivisiones, hasta el grado de que algunas veces los derechos para cazar de una subdivisión se cedían a los habitantes de una subdivisión vecina.



También hubo conflictos cuando unos miembros de la Banda I arponearon unos peces dentro del territorio de la Banda V. Aquí también hubo amargas luchas y toda posibilidad de coexistencia pacífica entre los dos grupos fue completamente destruida.

Con algunas excepciones, cuando hubo varias batallas, las relaciones entre las Bandas I y III fueron pacíficas.

Las relaciones con grupos no seris no siempre fueron pacíficas. Por muchos años los miembros de la Banda I vivieron en términos amistosos con los pápagos. Frecuentemente hacían sus campamentos juntos y se casaban entre ambos grupos. Como resultado de una desavenencia entre los dos grupos,¹² la guerra estalló y mucha gente murió en los años siguientes.

Banda II

Las relaciones externas de la Banda II fueron definitivamente turbulentas. Aunque su principal base de operaciones era la región de la costa, la gente no se valía del océano como fuente de alimentación. Preferían la carne de vaca y caballo que conseguían fácilmente, robando animales de los ranchos. De esta manera ellos también incurrieron en la ira de los rancheros y del gobierno.

Eventualmente un pequeño grupo de yaquis se unió a la Banda II y se casaron entre los dos grupos. Afirman los seris que los yaquis incitaron a los guerrilleros de esta banda a asaltar a los viajeros que transitaban entre Hermosillo y Guaymas. De acuerdo con la tradición seri, Coyote

¹² Se cuenta la historia que un día algunos seris entraron en una cueva donde encontraron varias ollas de los pápagos llenas de semillas. Como tenían hambre, comieron las semillas y dejaron algunas flechas como pago nominal. Los seris dicen que los pápagos aparentemente creyeron que las flechas indicaban un insulto de los seris y el combate erupcionó poco después.

Iguana que capturó a Lola Casanova, pertenecía a esta banda. Estas actividades pronto resultaron en retribución por parte del gobierno. Después, la antipatía y la oposición surgió entre los seris y los yaquis.

Las enemistades y contiendas que ocurrieron entre las Bandas II y V fueron mencionadas en la sección 2.

Banda III

La historia de las relaciones interiores de esta banda en la isla del Tiburón parece caracterizarse por períodos de violencia. A veces ocurrían guerras entre las subdivisiones. Sin embargo, éstas eran de corta duración y se olvidaban rápidamente. Una contienda de mayor importancia sucedió una vez cuando un chamán llamado **hapétla** ‘el invencible’ y sus secuaces de la subdivisión 4 repetidamente hicieron incursiones en las subdivisiones vecinas, matando a muchas personas. Finalmente, los defensores vencieron su miedo y mataron al culpable.

Aunque los integrantes de la Banda III inicialmente fueron cazadores, recolectores y pescadores, principiaron también a robar ganado una vez establecidos en tierra continental. Ellos también atrajeron la ira de los rancheros y del gobierno.

Banda IV

Debido a que los miembros de esta banda habitaban por su voluntad la parte interior de la isla del Tiburón, vivían relativamente aislados dedicados a la caza y a recolectar alimentos. Inicialmente tuvieron contacto con los miembros de la Banda III con los cuales se casaban.

Banda V

Esta gente aparentemente vivía de la caza, recolección y pesca. Se decía que pescaban con arpón desde la orilla del mar, porque no tenían balsas. Parece también que esta banda hacía incursiones repentinas para robar vacas y caballos. Ya se ha hablado anteriormente de su carácter guerrero que tantas enemistades les proporcionó. Sin embargo, se dice que hubo varios casamientos entre los miembros de esta banda y los miembros de la subdivisión 2 de la Banda III.

Banda VI

Los miembros de la Banda VI vivían en la pequeña isla de San Esteban, y fueron los más primitivos de todos los seris. Vivían en cuevas y chozas hechas de madera flotante y usaban la balsa extensamente. Aunque no tenían arcos y flechas, llegaron a ser expertos en el uso del arpón. Se alimentaban principalmente de mariscos, iguanas y maguey.

Debido, quizá, al espacio tan limitado de la pequeña isla en que vivían con la resultante escasez de agua, las relaciones entre las cuatro subdivisiones eran precarias y las guerras sucedían frecuentemente. Los seris de hoy dicen enfáticamente que los de la Banda VI eran impetuosos y que no se podía confiar en ellos.

Sus relaciones con las otras bandas, sin embargo, generalmente eran buenas. Los seris de la Banda III de la isla del Tiburón podían visitar a la isla de San Esteban donde se les recibía bien.

La gente de San Esteban raramente iba a tierra continental, y debido a que no hablaban español, probablemente nunca hicieron contacto pacífico con los grupos no-seris de la región.

COLAPSO DEL SISTEMA DE BANDAS

Las contiendas internas del grupo seri fueron probablemente un factor de mayor importancia en el establecimiento del sistema de bandas. Las contiendas exteriores fueron el factor determinante para el colapso del sistema.

Se ha hecho referencia al pillaje, las matanzas y robo de ganado a que se dedicaban ciertas bandas. El gobierno de Sonora se alarmó y tomó medidas para sofocar completamente a los grupos rebeldes. Según cuentan los seris contemporáneos, las represalias de las unidades del ejército y los guerrilleros de los ranchos en contra de las bandas dieron por resultado el aniquilamiento casi total de los seris.¹³

Banda V

Se ha dicho que los de la Banda V tuvieron guerras con los de la Banda II y entonces con los de la Banda I. Como la Banda V se dedicó evidentemente a robar ganado, posiblemente fue hostilizada también por los ataques de los soldados. Finalmente, la Banda V abandonó su territorio cerca de Punta Tepopa y se encaminó hacia el sur a lo largo de la costa para levantar su campamento cerca de lo que hoy día es Bahía Kino. De este campamento desapareció el grupo entero y nunca más fue visto por los demás seris. Se cree, entre los seris de nuestros días que la Banda V se internó tierra adentro o fue totalmente destruida por factores no-seris.

Banda II

Esta gente se dedicaba abiertamente al pillaje y al robo. La intervención del gobierno en este caso fue inevitable. Los seris guardan memoria del último encuentro entre las fuerzas del gobierno y la Banda II.

La población entera de la Banda II estaba, en una ocasión, escondida en un pantano casi inaccesible cerca de Bahía Kino. Sabiendo que las fuerzas del gobierno la buscaban para castigarla por sus hazañas, la gente abandonó su campamento para buscar un lugar más seguro. Casi inmediatamente fue atacada por las fuerzas armadas superiores a ellos, que acabaron con todos los miembros de la banda, a excepción de un joven que pudo llegar a la isla del Tiburón y dar cuenta del suceso a los seris que allí habitaban. Posiblemente este acontecimiento ocurrió durante las guerras de Encinas entre los años de 1855 a 1865.

¹³ El concepto de los seris sobre el colapso de las bandas parece contradecir lo dicho por McGee (p. 132). “De acuerdo con sus características básicas, los seris han evitado la unión étnica y demótica fuera de los reducidos límites de su propia parentela, y aun en éstas, parecen haber desechado a individuos o castas, aniquilando a los guaymas y upanguaymas, desterrando y casi destruyendo a los tepocas, y proscribiendo a ciertos individuos y aparentemente a grupos pequeños.”

Banda VI

Los miembros de esta banda, en la isla de San Esteban, tenían poco interés en la tierra continental y no participaban ni en las matanzas de hombres ni en el robo de ganado. Por desgracia, siendo seris, participaron fatalmente del severo castigo que sufrieron las bandas culpables de las continuas rapiñas y asaltos.

Algún tiempo después de la masacre de la Banda II, llegó un barco a la isla de San Esteban y mucha gente fue persuadida a subir a bordo. El resto de los habitantes siguió el barco por la costa hasta un campamento al este de la isla del Tiburón, donde iban a recibir regalos. Cuando la gente se congregó, fue encerrada en un corral de piedra. Aparentemente, en esta ocasión varios hombres de San Esteban fueron matados. El resto, junto con las mujeres y niños, fue llevado a Punta Santa Rosa, en tierra continental. Cuentan los seris que allí, otros de los hombres fueron matados, y el resto de ellos fue puesto en fila, atado con alambre, y llevado fuera para no regresar jamás.

Las mujeres y niños de San Esteban, junto con algunas mujeres y niños de la isla del Tiburón (de la Banda III), fueron llevados en el barco a Guaymas. Se dice que algunas de estas mujeres fueron ayudadas por un grupo de yaquis y se les permitió regresar a Hermosillo, y finalmente, a su hogar en la isla del Tiburón. Se dice que otras mujeres de este grupo se quedaron cerca de Guaymas. Las mujeres de Tiburón que pudieron regresar, contaron que las mujeres de la isla de San Esteban, con sus niños, fueron trasbordadas a otro barco que navegó hacia el sur.

Bandas I, III y IV

Debido al aumento de agresión de los pápagos y las fuerzas armadas del gobierno, los de la Banda I se vieron obligados a buscar refugio en la isla del Tiburón. Los miembros de la Banda III (subdivisiones 11 y 12) que estaban en el continente, también se vieron forzados a huir a Tiburón, especialmente durante las guerras de Encinas. Allí las fuerzas combinadas de las Bandas I, III y IV trataron de hacer frente a las incursiones militares del gobierno que, a través de los años, eran enviadas para exterminarlos. La isla del Tiburón es un campo de batalla sumamente difícil para el que no la conozca bien. Algunas tropas del gobierno tuvieron que retroceder por la escasez de agua potable o por no poder encontrar a los seris en el territorio montañoso. De todos modos, algunos destacamentos, en sus incursiones, sitiaron a los seris y pudieron matar o capturar a muchos.

A través de los años, las continuas guerras, unidas a epidemias de viruela y sarampión, redujeron a los seris a un pequeño residuo de miembros. El sistema de bandas y clanes perdió su aplicación funcional, ya que la gente continuó viviendo junta para mejor protegerse. A principios del siglo XX las incursiones y matanzas recíprocas habían cesado casi por completo.

EL SIGNIFICADO ACTUAL DE LAS BANDAS

Con el colapso del sistema de bandas, el sistema de la descendencia de autoridad cambió de patrilineal a bilateral, y las leyes de residencia cambiaron de patrilocal a neolocal.

Aunque la esencia del sistema de bandas ha dejado de ser una realidad, el concepto de propiedad de la tierra perdura todavía. Un joven seri hoy día puede elegir incorporarse a la

ihízitim (subdivisión) de su padre o a la de su madre. En un sentido, él recibe una posesión parcial del área por heredad. Recuerda un seri que en tiempos remotos, la posesión de un cerro era incluida como parte del precio de una novia. De esta manera una persona podía ser propietaria de un cerro en una subdivisión diferente de la suya propia.

Existe la costumbre todavía de que una persona nombre a su perro con el nombre de un cerro o punto geográfico que se encuentra dentro de su subdivisión. Aunque este nombre puede usarse para nombrar otros perros que la persona pueda tener en el futuro, los animales deben ser del mismo sexo que el primero. La significación de la posesión de terrenos requiere más investigación.

Muchos de los seris de la actualidad todavía prefieren, en cuanto sea posible, vivir en el área de la banda escogida por ellos. A veces, cuando una persona está próxima a morir, pide ser llevada a su **ihízitim** para morir y ser enterrada en la tierra de su preferencia.